

Malaspulgas llegan con su segundo trabajo de la serie Cuenta Clásicos –tras El Lazarillo de Tormes– con los que pretenden casar el teatro y la narración oral e infundir en sus espectadores el amor por la lectura. En esta ocasión han tomado otro texto de los que consideran “obligados”, la obra cumbre de Edmond de Rostand que para su puesta en escena, han titulado Cyrano, a secas.

Acompañadas por la música en directo, Virginia Cervera y Sofía Díez cuentan la historia de este hombre de armas y letras, poeta y espadachín, fanfarrón, ingenioso y pendenciero, enamorado y feo que lo da todo por la felicidad del ser querido.

Dos actrices y narradoras son, así mismo, las encargadas de llevar a escena la adaptación que Roberto García ha realizado para l’Horta Teatre de La bella durmiente ha realizado, en la que se incide en la línea trazada por anteriores montajes de la formación valenciana donde se unía el teatro con las técnicas audiovisuales. De esta forma, y bajo la supervisión del director Juan Pablo Mendiola, Patricia Barrachina y Merce Tienda se encargan de aglutinar los recursos artísticos que conviven sobre el escenario, convirtiéndose en narradoras, creadoras del espacio escénico, manipuladoras de títeres y personajes de la obra, haciendo que esta historia por todos conocida, en la que se abordan temas universales y enseña que el valor y el amor pueden triunfar sobre el mal, sufra más de un giro inesperado.

Otro clásico de Charles Perrault se encuentra, también, tras el montaje de Glu Glu que presenta una adaptación de Galder Pérez titulada Caperucita Roja y las castañas de sabor de fresa. En ella, Caperucita Roja debe cruzar el bosque para llevar una cesta con comida a casa de su abuela enferma. A pesar de que su madre le ha dicho que no debe entretenerse en el camino, la curiosidad y las fantasías de la niña se anteponen al deber. Caperucita Roja hará todo lo posible por encontrar el alimento más goloso del bosque: las castañas sabor de fresa. El astuto lobo, valiéndose de la inocencia de la niña, no perderá la ocasión para engañarla.